

**Khana Khana
Aunus**

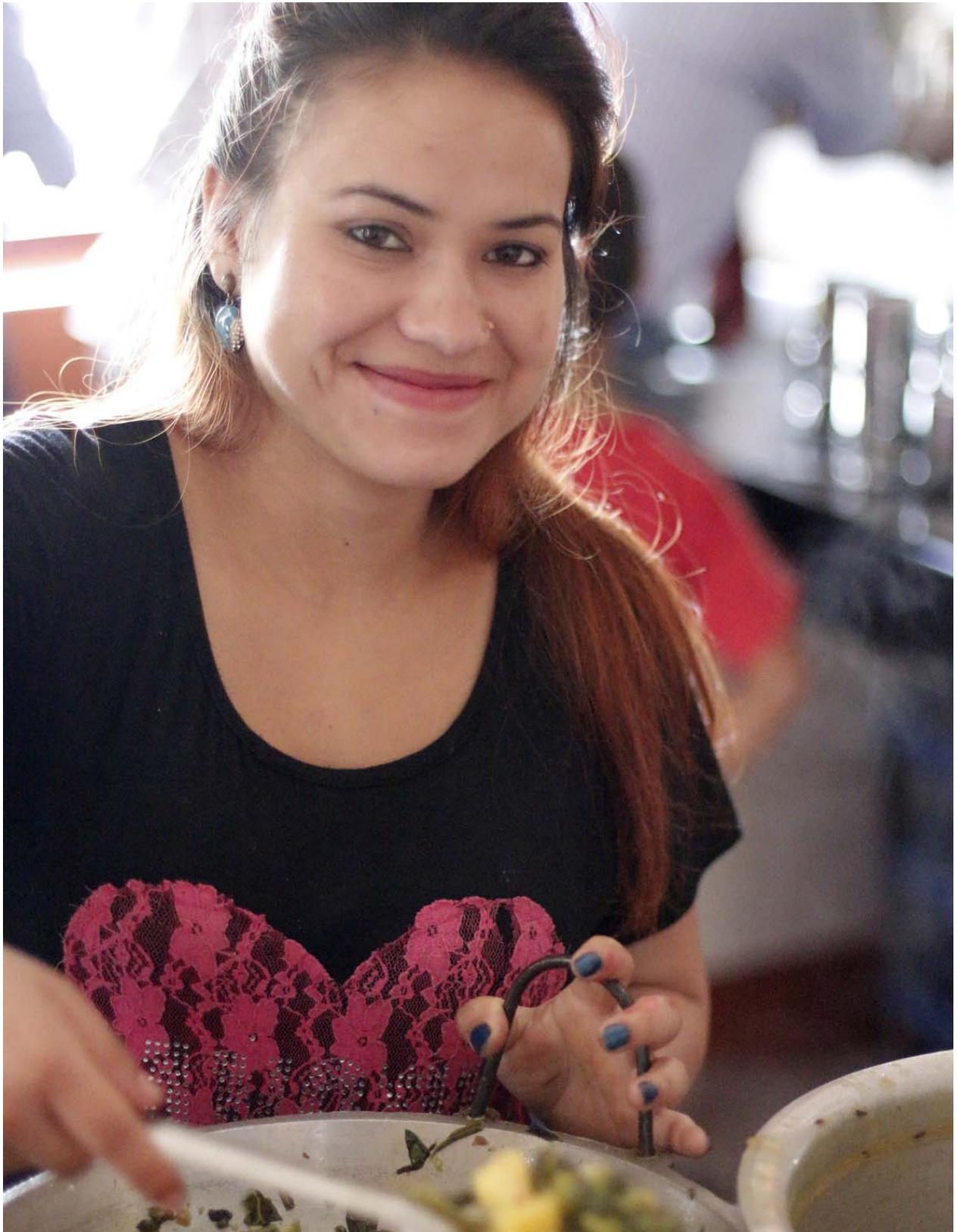
Llega el monzón y empiezan a cambiar muchas cosas. En Katmandú es bien recibido porque trae agua limpia. Hoy hablaremos de estos cambios.



Agua limpia para ducharse, para beber, para lavar la ropa y para cocinar. Los toldos de plástico que sirven de refugio, ahora también son muy buenos aliados para recoger el agua de lluvia.

Aquí, dicen las mujeres, que esta es la mejor agua que hay para lavarse el cabello.

A causa de la lluvia ya no podemos preparar comidas en el espacio abierto de la plaza, y Kumari House abre las puertas a todos los niños del barrio que necesiten comer. A veces tenemos dos turnos de comedor, porque las ollas y la mesa no dan para más. Primero comen los niños que van al cole, y luego los que ya no vamos.



Aquí tenemos a Prianka, feliz de ver que vienen tantos niños a comer lo que ella cocina. No es fácil cocinar para 45 niños cuando no se sabe si habrá gas o electricidad.

La voz de llamada a la mesa en nepalí es “Khana Khana Aunus” que significa: “Venid, venid a comer”. Bueno, en realidad la construcción es distinta: “A comer, a comer, venid”.

Aprovecho para deciros que el Nepalí y el Euskera tienen mucho en común.





El número de niños que vienen a comer no es fijo, y hay que ajustar para que lo que sobre pueda servir de merienda o para cenar.. Eso si sobra, claro.





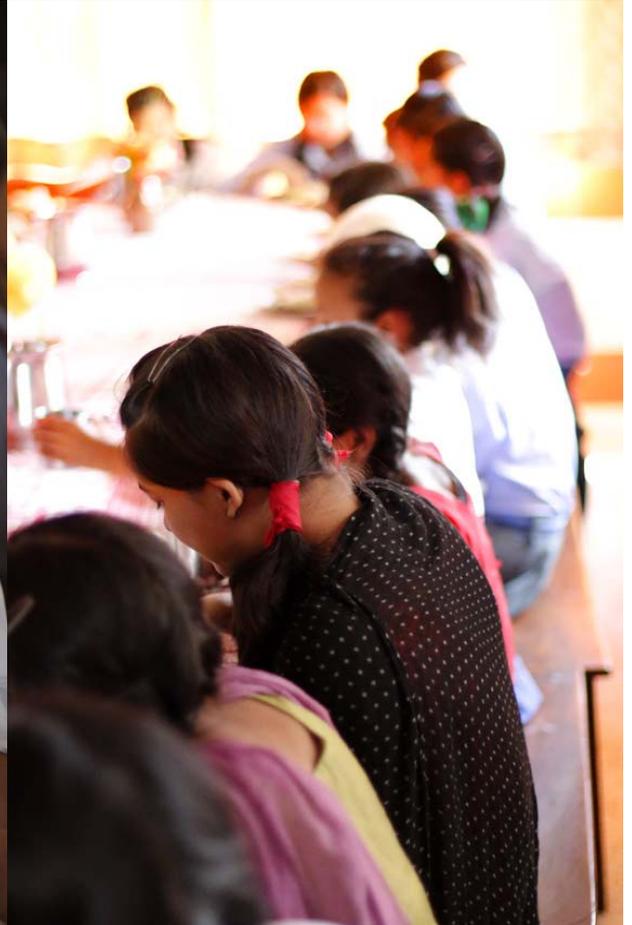
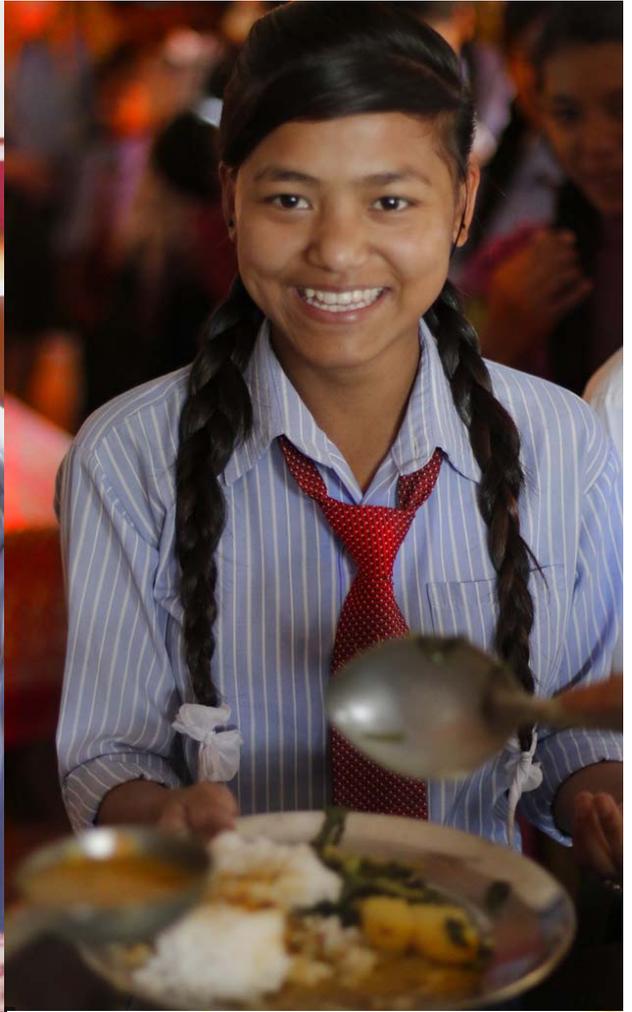


Sonni, esta mujer de la fotografía que sigue, perdió a su esposo hace dos semanas, y se quedó con las dos niñas y sin nada más, sin habitación, sin dinero, y sin trabajo.

Pero ahora se están poniendo al día y dentro de poco saldrán adelante. Como las demás viudas del barrio a las que estáis ayudando.











Actualmente el consumo de arroz en la casa es de un saco cada tres días. Hacemos rotación de calidades: arroz largo, gordo, delgado, pequeño..y a los niños les encanta.

Los viernes seguimos cenando con velas, flores y música, y tratamos de que sea una cena especial. En Nepal el día de fiesta es el sábado y no vienen tantos niños a comer, pero gracias a vosotros, y sea el día que sea, siempre hay plato para uno más.

Nirika y Toni.